

Capítulo 5 {#chapter05}

Tiene mucho que decir sobre la muerte, vs. 6, 7, 8, 10, 12, 14, 17, 21; la muerte que da vida a los muertos. Estableciendo doctrina neotestamentaria nueva resulta que este capítulo no cita a ningún versículo del Antiguo Testamento.

1 Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por nuestro Señor Jesu Cristo: {#chapter05verse01}

Se dirige a nosotros doctrinalmente (v. 9). **"paz para con"** significa una relación íntima, de corazón y una relación mutua. **"Por Jesu Cristo"** por supuesto siendo el autor de esta nueva relación. Existe exclusivamente en Él (2 Cor. 5:17; Actos 24:24; Rom. 6:3, 11, 23; 8:1-2, 39; 12:5; 16:7; 1 Cor. 1:2, 4, 30; 4:17; 15:18-19, 22, etc.); nadie puede tener paz sin Cristo. (Paz: Ef. 2:14; Col 1:20.)

2 Por el cual también tenemos entrada por la fe en esta gracia, en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. {#chapter05verse02}

"Por el cual" obviamente se refiere al SEÑOR Jesu Cristo en v. 1. **"Tenemos entrada"** o acceso a Dios; Hebreos 10:19-20; Juan 10:9. Esto antes se hacía mediante un sacerdote, un mediador (1 Tim. 2:5), pero ahora se hace directamente a través del SEÑOR Jesu Cristo, siendo nuestro sumo sacerdote en los cielos (Heb. 2:17; 3:1; 4:14-15; 5:1, 5, 10; 6:20; 7:26; 8:1, 3; 9:7, 11, 25; 13:10-13) que intercede por nosotros. Luego dice **"en esta gracia"** que no habla necesariamente de la gracia salvadora, aunque sí la indica, pero a la vez habla de la gracia de Dios que nos mantiene salvos (como es la fe de Cristo que nos salva y nos mantiene salvos). Debemos de quedarnos **"firmes"** en esta gracia (1 Cor. 15:1-2; 16:13; Gal. 5:1 {**"en la libertad"**}; Ef. 6:11, 14 {**"contra las asechanzas del diablo"**}; Fil. 1:27 {en unanimidad}; 4:1; Col. 4:12; 1 Tes. 3:8; 2:15; 1 Ped. 5:9). Como la misma salvación, Dios nos proporciona la gracia que necesitamos para andar y vivir en este mundo de manera que le glorifique.

La ICR enseña que Dios nos da "gracia" para poder obrar la salvación; la Biblia dice que es Dios que nos da la gracia, la salvación y la seguridad de esa salvación.

"Nos gloriamos" habla de la seguridad, paz, nuestra entrada, la gracia y el hecho de estar firmes (todo el versículo hasta ese punto) mirando hacia la revelación de la gloria de Dios a futuro. Cada creyente debe de estar mirando hacia ese momento cuando Dios se manifestará al mundo de forma visible y recibirá la gloria que merece. Podemos gloriamos en esa esperanza (Rom. 8:21-23; Fil. 3:21; Tit. 2:13; Col. 1:27, nuestra esperanza, Cristo; 3:4).

3 Y no solo esto, mas aun nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación obra paciencia; {#chapter05verse03}

El hecho de que nosotros los salvos **"gloriamos en las tribulaciones"** (o por lo menos *podemos* si queremos andar con Dios) demuestra la actitud *bíblica* hacia la tribulación. No debemos de estar rogando a Dios que nos quite las tribulaciones, si no debemos de gloriamos cuando nos toca sufrir por Él (Fil. 1:29; 3:10; 1 Ped. 4:12-16; 5:9-10). Cuando Pablo andaba en la voluntad de Dios, nunca buscaba una salida de la persecución. (Actos 16:22-25, 35-39) No fue hasta que andaba *fuera* de la voluntad de Dios que se aprovechó de su ciudadanía Romana para escapar los azotes (Actos 22:25).

Ya que **"la tribulación obra paciencia"**, el sufrimiento es como se desarrollan los Cristianos. Es la prueba de la fe que nos demuestra de forma visible y externa que lo que tenemos es verdadero. Hasta que se pruebe, no es cierto (San. 1:2-4; 1 Ped. 1:7; Rev. 3:18)

4 Y la paciencia, experiencia; y la experiencia, esperanza; {#chapter05verse04}

La **"experiencia"** es el hecho de haberlo pasado y resistido. Hasta el SEÑOR mismo **"aprendió"** (por experiencia) la obediencia (Heb. 5:8). Hebreos 5:11-14 habla de la falta de "experiencia" de los niños en Cristo (1 Cor. 3:1-3) que usan de leche porque no pueden digerir la vianda, mantenimiento firme. Faltamos la certeza y la seguridad muchas veces debido a nuestra falta de pasar por la tribulación. Esta esperanza motivó a Pablo a desear **"vehementemente"** ir a estar con el SEÑOR (2 Cor. 5:2, 4).

5 Y la esperanza no nos avergüenza; porque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos es dado. {#chapter05verse05}

Al decir que **"la esperanza no nos avergüenza"** habla tanto de la salvación y esperanza de la redención (del cuerpo; habla también de la adopción físico) pero también de la "experiencia cristiana" (mejor dicho el *andar* del salvo); Rom. 100:11; Fil. 1:27-29 (la prueba de la salud/salvación); 2 Tim. 1:8, 12. **"El amor de Dios"** trata de tres aspectos:

1. El Amor de Dios para con uno;
2. El Amor de uno para con Dios;
3. El Amor de Dios a través de uno para con los otros.

Todo esto es mediante el Espíritu Santo de Dios en nosotros que es el sello, el signo y la señal de Dios en nosotros (véase los comentarios sobre el candelabro en Revelación 2:1-7). 1 Tes. 3:12; 2 Cor. 1:22; Gál. 4:6.

6 Porque Cristo, cuando éramos aun sin fuerza, a su tiempo murió por los impíos. {#chapter05verse06}

Incapacitados, ninguna capacidad propia y Cristo murió por los impíos - a menos que alguien reconozca que es perdido e impío, no puede ser salvo. **"a su tiempo"** habla del horario de Dios de lo cual no sabemos mucho (1 Tim. 2:6; Gál. 4:4). El horario divino trata de muchas cosas que no entendemos (Deu. 29:29; Mat. 26:54; Mar. 8:31; Juan 4:4; Rev. 20:3, etc.).

7 Porque apenas morirá alguno por un justo; aunque quizá por uno bueno podrá ser que alguno aun osare morir. {#chapter05verse07}

8 Mas Dios encarece su amor para con nosotros, en que siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros.

9 Luego mucho más, ahora justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, ya reconciliados, seremos salvos por su vida.

11 Y no solo esto, mas aun nos gloriamos en Dios por nuestro Señor Jesu Cristo, por el cual hemos ahora recibido la reconciliación.

12 ¶ Por tanto, de la manera que el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte; y la muerte así pasó a todos los hombres porque todos pecaron;

13 (Porque hasta la ley el pecado estaba en el mundo; mas el pecado no es imputado, no habiendo ley.

14 Mas reinó la muerte desde Adam hasta Moisés, aun sobre los que no pecaron a la manera de la rebelión de Adam, el cual es figura del que había de venir.

15 Mas no como el delito, así también fue el don gratuito; porque si por el delito de uno murieron muchos, mucho más la gracia de Dios, y el don por la gracia que es de un solo hombre, Jesu Cristo, abundó para muchos.

16 Ni tampoco de la manera que fue por uno que pecó, así también el don; porque el juicio a la verdad fue de un pecado para condenación, mas el don gratuito es de muchos delitos para justificación.

17 Porque si por el delito de uno reinó la muerte por causa de uno, mucho más los que reciben la abundancia de la gracia, y del don de la justicia reinarán en vida por uno solo, Jesu Cristo.)

18 Así que, de la manera que por el delito de uno vino la culpa a todos los hombres para condenación, así por la justicia de uno vino la gracia a todos los hombres para justificación de vida.

19 Porque como por la desobediencia de un hombre muchos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno muchos serán hechos justos.

20 La ley empero entró para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia;

21 Para que de la manera que el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna, por Jesu Cristo Señor nuestro.